

Editorial

La investigación en la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia, a través del tiempo

La investigación en la Universidad del Zulia y en la Facultad de Medicina, era prácticamente inexistente hasta finales de la década de los años 50 del siglo pasado. Se limitaba en la mayoría de los casos, a reportes epidemiológicos o a la descripción de casos clínicos interesantes. Con el cambio de gobierno en 1958, se operó también un cambio significativo en la manera de concebir la Universidad; fue cuando el rector Antonio Borjas Romero, junto a los decanos y el Dr. Américo Negrette, decidieron modernizar la Institución y enviar a los jóvenes recién graduados, que se hubiesen destacado, a formarse como especialistas e investigadores a instituciones de alta calidad de Venezuela y el exterior. El Dr. Negrette en particular, gestionó ante el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), la admisión de futuros investigadores para el Instituto de Investigaciones Clínicas y como resultado, fueron admitidos seis médicos de reciente graduación, con la categoría de “Estudiante graduado”. Después de 2 o 3 años, El IVIC a su vez becó a estos estudiantes, para que continuaran su formación en universidades norteamericanas. Esta fue la etapa de siembra y la década de los años 70 fue el tiempo de comenzar la cosecha. Siguió incorporándose investigadores y la Facultad de Medicina alcanzó un alto prestigio, tanto por la calidad de su enseñanza como por la calidad y cantidad de sus científicos. Se hizo claro, que la investigación que no se divulga, es como si no existiese y los investigadores se esforzaron por publicar sus hallazgos

en revistas internacionales y elevar la calidad de las nacionales, para lograr su ingreso en los más prestigiosos índices internacionales.

Lamentablemente, las autoridades universitarias que siguieron, salvo contadas excepciones, no han tenido la visión del rector Borjas Romero y han cumplido a regañadientes con la ley de Universidades, al asignar un presupuesto lo más exiguo posible al Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico (CONDES) y en lo que respecta a los Institutos, la cuota para el mantenimiento de su estructura y equipos que les han asignado, ha estado siempre muy por debajo de las necesidades.

Hoy en día, el panorama es mucho más oscuro. La inflación galopante ha golpeado fuertemente a la institución universitaria. Las compañías y laboratorios proveedores de equipos y reactivos, ante la dificultad en la adquisición de divisas, se han ido retirando del país y la situación ha llegado al punto, que los equipos que se dañan no se pueden reparar y los reactivos que se agotan, no se pueden sustituir. Este estado de cosas, no constituye una garantía para que los proyectos reciban financiación extrauniversitaria nacional o extranjera y las subvenciones del CONDES, cuando son aprobadas, ya resultan desfasadas ante el incremento de los costos. Particularmente grave, es la dificultad para acceder a las revistas científicas especializadas o para participar en reuniones y congresos internacionales.

Por otro lado, se cambió el Sistema de Pro-

moción al Investigador (PPI), por otro que no toma en cuenta la trayectoria del investigador, ni la calidad de los proyectos, con lo cual muchos científicos se han sentido menospreciados y han buscado cabida más allá de nuestras fronteras, los laboratorios se están quedando vacíos y la función de la Universidad de crear e impartir conocimiento, se cumple menos que a medias.

A pesar de la triste situación descrita, la investigación lucha por sobrevivir, como es prueba el hecho que la revista Investigación Clínica, que en el mes de julio cumplió 57 años de publicación ininterrumpida, continúa con su calidad y periodicidad no obstante haber pasado al formato digital, por no poder costear la forma

impresa, puesto que ya no recibe subvención del CONDES. En su último informe "Redalyc" (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal), muestra que Investigación Clínica publica aportes de 23 países, en su mayoría de Venezuela (78,5% del cual 15,8 % corresponde a la Universidad del Zulia), seguido por México (5,2%) y por España (4,3%). Esto hace recordar que el Dr. Negrette comparaba la investigación con el abrojo, como a esta planta "nadie la cuida, nadie la quiere, pero sigue floreciendo".

Maria Diez-Ewald

Research in the Faculty of Medicine of the University of Zulia, throughout the years.

Research in the Faculty of Medicine of the University of Zulia showed an important impulse in the 70s and 80s due to the incorporation of new personnel trained to do research and publish results. Never-theless, research activities in the Faculty have always confronted grave difficulties, especially in recent years, with infrastructure and financing. Budgets assigned to research frequently do not permit the maintenance and adequate operation of its laboratories, nor the opportunity for its scientists to remain up to date with their specialties. For this reason, many researchers have left for more promising opportunities outside Venezuela. None the less, there have been successes. One of these is the journal "Investigacion Clinica" which is celebrating, this year, 57 years of uninterrupted publication. It now can be found in digital format.